

CAPITULO XXVIII.

1. Escritura palencana. Medios que se usaron ántes de la escritura para conservar la memoria de los sucesos.—2. Práctica de los chinos. Los *quipos* de los peruanos. Los *nepahueltzitzin* de los mexicanos.—3. Primeros ensayos que se hicieron y progresos que fueron lográndose en la escritura.—4. Geroglíficos.—5. Escritura silábica. Su invencion. Epoca en que se verificó. Países en que hubo primero de conocerse, y cómo fué extendiéndose y perfeccionándose.—6. Sistema gráfico y simbólico.—7. Escritura ideográfica y simbólica.—8. Número de geroglíficos entre los egipcios. Su escritura hierática. Establecimiento de la demótica y fonética.—9. Variedad de opiniones sobre el origen de la escritura, y otros puntos concernientes á ella.—10. Escritura del Palenque.—11. Las inscripciones de Egipto y cómo fueron descifradas.—12. Obstáculos y dificultades con que se tropieza para obtener igual resultado respecto de los caracteres del Palenque. Su naturaleza y forma en que se presentan: comparacion con los egipcios. Trabajo y tiempo empleados por Ordoñez para entender un manuscrito que llegó á sus manos.

§ 1.

Pasemos ahora al examen de la escritura palencana. Entre los medios de conservar la memoria

de los acontecimientos notables, y de transmitirlos hasta la más remota posteridad, ninguno hay que pueda compararse con la escritura. No solo dá idea completa del suceso ó hecho que se refiere, con todas sus circunstancias, sin que una vez consignado haya lugar á duda ó error; sino que es el más fácil, el más capaz de llenar su objeto, y el ménos expuesto á alterarse en el trascurso del tiempo.

Antes de conocer la escritura, los medios de que para esto se valian los hombres eran la tradicion y los monumentos. El primero, ya sea por simples relaciones, ó por cánticos, como lo verificaban los egipcios (1), los fenicios (2), los árabes (3), los chinos (4), los galos (5), los griegos (6), los mexicanos (7) y los peruanos (8), ó por medio de la trasmision sucesiva de unas personas á otras, cual lo vemos con mucha frecuencia. El segundo es muy imperfecto por sí solo, y expuesto á perderse, como se han perdido los más clásicos de la antigüedad; y se hacia por la ereccion de un altar,

(1) Clem. Alex. Strom., l. 6, pág. 757.

(2) Sanchomiat. Apud. Euseb., l. 1, pág. 38.

(3) Job, c. 36, v. 24.

(4) Letr. edif., t. 19, pág. 477.

(5) Tacit. de mor germ., n. 2.

(6) Tacit. Anal., l. 4, n. 43.

(7) Theod. de Bry. Rer. Amer., t. 2, part. 4, p. 123.

(8) Histoire des Incas, tom. 1, pág. 321, t. 2, pág. 56 y 57.

un poste, un monton de piedras, ó por la plantacion de un árbol. Hé aquí los arbitrios de que se valian los primeros hombres para perpetuar los hechos más remarcables de su tiempo, y de los que con otros igualmente imperfectos, se valen los pueblos incultos, sumergidos en la barbárie, donde es absolutamente desconocido el arte de pintar la palabra, y representar de esta manera el suceso, cuya memoria quiere transmitirse á otros para que sea conocido.

§ 2.

La imperfeccion de estos medios hizo que algunos pueblos adoptasen además otras prácticas auxiliares y supletorias, tales como la de *cordones anudados*, de que se sirvieron los *chinos*, mucho antes que entre ellos se conociese la escritura, colocando los nudos á ciertas distancias y entrelazándolos de manera, que por un sistema combinado diesen á entender lo que se queria. (1)

Cuando los españoles descubrieron la América, encontraron establecido este mismo uso entre los *peruanos*, tan perfecto, que servia de registro público para los anales del Estado, las observaciones

(1) Martini. Hist. de la China, t. 1, pág. 21.

astronómicas, los tributos é impuestos, y para transmitir á los diversos pueblos del imperio, á largas distancias, las noticias que querian, usando al efecto nudos grandes y pequeños, que pintaban de varios colores, y los enlazaban y combinaban entre sí, conociéndose con el nombre de *quipos* (1), y entre los mexicanos con el de *nepahueltzitzin* (2).

§ 3.

La imperfeccion de tales prácticas trajo la necesidad de buscar un medio más permanente de fijar las palabras. Despues del trascurso de muchos años de meditacion constante, y de varias tentativas, sellegó á adoptar el arbitrio de trazar los mismos objetos materiales ó sensibles que querian representarse, de manera que el dibujo y la pintura contribuyeron eficazmente á la adopcion de este género de escritura, que nada tenia de ingenioso, pues lo más natural y sencillo, cuando se desea dar á conocer un objeto material, es presentarlo á la vista, sin que sea necesaria otra cosa pa-

- (1) Histoire des Incas, t. 2, pág. 27 y 53.
—Conquista del Perú, t. 1, pág. 22.
—Acosta. Historia de las Indias, l. 6, c. 8, fol. 285.
(2) Clavijero. Historia Antigua de México, t. 1, lib. 7, pág. 371.

ra excitar la idea y traerlo á la memoria. Asi lo practicaron los chinos, los egipcios y los fenicios. Este método, embarazoso de por sí, algo se simplificó, pintando, en lugar de todo el objeto, los rasgos principales de él, pasando de aquí á los signos arbitrarios para representar tambien las ideas, que no podian sensibilizarse por medio de imágenes ú objetos materiales.

§ 4.

De esta práctica se originó la invencion de los *geroglíficos* que se atribuye á los *egipcios*, aunque Fourmont, (1) apoyado en Diódoro de Sicilia, y Vives, afirma que los recibieron de los *Ethiopes*. Diódoro Sículo dice, en efecto, que las letras de los *Etiopes* y los geroglíficos de los *egipcios*, eran de una misma especie, y así lo cree tambien *Leudolpho* (2), unas y otras eran segun el primero de estos autores (3), «muy semejantes á varios animales, « á los miembros de los hombres y herramientas de « los artífices, pues que en ellos no se declara, ni « perfecciona la oracion, que intentan hacer, com-

- (1) Memoires de l'Academie royale des inscriptions et belles lettres, tom. 7, pág. 505.
(2) Diódoro Sículo. Bibliot., lib. 3., fol. 144.
(3) In comm. ad. hist, Etiop. cap. 1, lib. 1, fol. 54.

«poniendo sílabas, sino la significacion de imágenes pintadas, y trasladándolas esculpidas á la memoria con el ejercicio.» (1)

Era en él tanto más profunda esta confusion, cuanto que creia que los egipcios habian sido una colonia traida por *Osiris* de *Etiopia*, de la cual tenian su origen no solo las imágenes y letras que recibieron de ella, sino muchas leyes y costumbres que guardaron. Los *Etiopes* se creian la gente más antigua del mundo, atribuyéndose, segun Giraldino, treinta mil años de antigüedad (2).

Sanchoniaton afirma, segun Eusebio, que esta manera de escribir habia sido enseñada por *Teutot* ó Mercurio, que fué contemporáneo de *Osiris*, y así lo creian tambien los Egipcios (3).

Lo que no tiene duda es, que de esta práctica hicieron uso tambien otras naciones de la antigüedad, adoptándose varios métodos, que sucesivamente fueron perfeccionándose.

El principio era uno mismo, y consistia en representar con una sola figura muchas cosas. Así lo procticarón con más ó ménos variacion los chi-

(1) Diódoro Sículo, loco citato, fol. 145.

(2) Alex. Giraldino, in Itiner. ad Region. sub. Equin. Plag. constit., lib. 3, fol. 41 y lib. 4, fol. 64 y lib. 6, fol. 10.

(3) Platon, pág. 374.

—Plut., tom. 2, p. 738.

nos en el Oriente, los *mexicanos* en Occidente, los *scytas* en el Norte (1), los *indios*, los *fenicios*, los *etiopes* (2), los *etruscos* (3), y los *salvajes de Africa y América* (4). Los árabes tuvieron tambien su escritura misteriosa.

Los *geroglíficos* presentan originariamente un carácter *figurativo*, dando solo idea del objeto representado, pero sin cualidad ninguna adicional, como el tiempo, lugar ú otras. Para hacer aparecer las *ideas adicionales*, é individualizar los objetos, fué preciso usar de *signos distintivos*, tomando algunas de las cualidades naturales, tales como el color, posicion, &c. De la union de los *signos figurativos y distintivos* provino la *escritura simbólica*, que fué el segundo paso que se dió en el *sistema gráfico*, y de él hicieron uso los *mexicanos*. Vinieron despues los *signos enigmáticos*, inventados para expresar las ideas metafisicas, echando mano de *analogías*; fueron, por tanto, *arbitrarios, convencionales, y especiales*. Los egipcios y los chinos hicieron uso de este sistema, que por la combinacion de los tres medios indicados llegó á ser *ideográfico*, expresando las ideas por medio de imágenes y retratos, ó de *imágenes símbolos*.

(1) Essai sur les hieroglyphes, pág. 47.

(2) Diódoro, l. 3, pág. 176.

(3) Essai sur les hieroglyphes, pág. 46.

(4) Lettres edif., tom. 57, pág. 258.

§ 5.

Tal era el género de escritura que en aquellos tiempos se usaba, tan oscuro é imperfecto por las diversas significaciones que se podian dar á los *geroglíficos*; pero que sirvió de mucho para ulteriores progresos. Ocurrió la idea feliz de representar con *signos*, no ya el objeto mismo, sino el sonido articulado con que se expresaba, y al efecto se inventaron ciertos caractéres que, unidos entre sí, pintasen exactamente la palabra, reducida en los tiempos primitivos á muy pocos sonidos articulados, lo cual facilitaba en gran manera el modo de darla á conocer, ya de viva voz, ya por escrito. Algunos llaman á este método *escritura silábica*, porque se empleaba un solo signo para cada sílaba. Atribúyese su invencion á los *asirios*, así como su variacion y perfeccion á los *fenicios* (1).

Era éste ya un paso muy avanzado en los progresos del entendimiento humano. Faltaba, sin embargo, todavía asombrar al mundo con la simplificacion de este método hasta donde fuera posible. Así se verificó, y un génio feliz halló en fin el modo fácil y sencillo de lograrlo, obteniendo el asentimiento general. Tal es la *escritura alfabé-*

(5) Diódoro, l. 3, pág. 390.

tica, en que usándose de signos para expresar aisladamente las vocales, y uniéndose á los demás inventadas para los otros sonidos articulados, hubo de llegar á representar con toda precision y exactitud, cuanto puede ocupar á la inteligencia humana.

Como los *geroglíficos* no eran unos mismos en todas las naciones, tampoco lo fueron los signos empleados en la *escritura silábica*, ni es enteramente igual la *alfabética*; pues además de la conformidad que su invencion requiere, los caractéres que han usado varias naciones, han conservado rasgos de esas diferencias primitivas, como se advierte en las lenguas orientales comparadas con las del Occidente, aunque en el fondo no se alterase el principio de que todas partian. Por eso se advierten diferencias en el modo de trazar los caractéres y colocarlos: unos los colocan en líneas perpendiculares, ó de arriba á abajo, como los chinos, japoneses, tártaros, los naturales de Filipinas, los habitantes de Ceilan, y los etiopes antiguos, y otros horizontalmente. Los egipcios, asirios, persas, fenicios, árabes, hebreos y caldeos, escribian de derecha á izquierda, movimiento embarazoso é irregular, á diferencia de los abisinios, brachmanes, malabares, javanes, sianeses, los del Thibet, Boutan, antiguos germanos, griegos, latinos, eslavones, godos, y la mayor parte de las naciones de Europa, que escriben de derecha á

izquierda, modo más natural y expedito. (1).

No se sabe á punto fijo quién fué el inventor del alfabeto, ni la época en que se verificó el descubrimiento, sobre lo cual hay entre los autores opiniones encontradas. Lo que puede asegurarse es, que nació en alguno de los países más civilizados, donde mayores progresos había hecho el entendimiento humano. Es de suponerse que fuera en uno de los que primero se poblaron. Así, pues, se cree que fué inventado el *alfabeto*, ó por los asirios, ó por los egipcios, mucho ántes de la época en que éstas y otras naciones brillaran con todo su esplendor.

Segun Tácito (2), Plinio (3) y Lucano (4), la Fenicia y el Egipto fueron los países donde se invento, despues del trascurso de muchos años en que le había precedido la *escritura simbólica*, y cuando ya ambas tenían nombre é importancia. En tiempo de *Job* era ya conocida en la Arabia, y *Moisés*, al hablar de ella, lo hace en términos que revelan que su invencion no era moderna, como puede verse en varios pasajes de la Sagrada Escritura (5).

(1) Memoires de l'Academie des inscriptions et belles lettres, tom. 7. Reflexiones de Mr. Freret sur les principes generaux del'art de'ecrire, pág. 328.

(2) Anal. XI. 14.

(3) VII. 56.

(4) III. 220.

(5) Exodo, c. 17, v. 14, c. 34, v. 27, c. 24, v. 4 y 28.
—Números, c. 23, v. 1, c. 17, v. 18, c. 31, v. 17 y 26.

Una parte de los críticos cree que los caracteres de que se valió *Moisés*, son los mismos que los de los *fenicios*, que antiguamente eran idénticos. Reconoce *Warbuton* (1) como probable, que *Moisés* adquirió en Egipto el conocimiento de las letras, porque el alfabeto hebreo, que empleó para componer el *Pentateuco*, es mucho más extenso que el que *Cadmo* llevó á Grecia, suponiéndose que cambió la forma de las letras egipcias, para que la escritura simbólica no recordara la supersticion é idolatria.

Al principio solo era conocida la *escritura alfabética* en Egipto y algunos pueblos del Asia, entre los cuales se comprende la *Fenicia*, situada sobre la costa occidental del mar de *Libia*. De aquí pasó á la *Grecia* el año de 1594 con la colonia de *fenicios*, que condujo *Cadmo* á la *Beocia* (2), llevando este presente sublime, que ha cambiado la condicion del género humano (3). Si á *Cecrope* era ya deudora la Asia de la civilizacion de Egipto, á *Cadmo* le debió la Grecia entera el estado floreciente á

(1) Ensayo sobre los geroglíficos egipcios, cap. 41, pág. 171 y sig.

(2) Plinio, l. 7, sec. 57, pág. 412.

—Bartelemy. Viaje del joven Anacarsis, tom. 1, introduccion, 1ª parte, pág. 12.

—Herodoto, l. 5, n. 58.

—Diódoro, l. 3, pág. 236.

—Euseb. Prosp., evan., l. 10, c. 5, pág. 473.

(3) Herodoto fija este acontecimiento 1,500 años ántes de la venida de Cristo.

que despues llegó. Perfeccionóse el alfabeto de los fenicios, pues en el usado en la mayor parte de los pueblos de Oriente no se expresaban las vocales de la escritura; debiéndose, segun Dionisio, á *Lino*, maestro de *Orpheo*, está clásica innovacion. (1) Plutarco dice que la *tetrada* multiplicada cuatro veces dió las *primeras letras* llamadas fenicias á causa de *Cadmo*; á las descubiertas despues *Palamedes* añadió cuatro, y más tarde *Simonides* otras cuatro (2). Con caracteres alfabéticos estaban escritas las leyes que *Solon* publicó el año 594 ántes de la era cristiana; y se han encontrado inscripciones en lengua egipcia anteriores á *Moisés*: tan antiguo así era su uso. De la Grecia recibieron los latinos esta especie de escritura (3), trasladada por *Evandro*, (4) y de éstos los pueblos de Europa.

§ 5.

De todo lo expuesto se deduce que la reproduccion del pensamiento por medio de *signos representativos* ha tenido tres épocas bastante marcadas. La primera, en que se hizo uso de *geroglíficos*.

(1) Dionisio apud Diódoro, l. 3, pág. 36.

(2) Plutarco Sympos, IX, tom. 8, pág. 945.

(3) Tácito, Anal., l. 11, n. 14.

(4) Tito Livio, 1, 7.

cos, más ó ménos parecidos ó conexos con los objetos que querian representarse; despues la *escritura silábica*, que fué un paso más avanzado para simplificar este medio de comunicacion; y por último la *escritura alfabética*, que es el esfuerzo más grande de la inteligencia humana, que tanto ha influido en la suerte del mundo, obrando prodigios, elevando al hombre á toda la altura de su dignidad, conduciéndolo á esos progresos é invenciones que causan pasmo y admiracion, y han hecho florecer los imperios, manifestando de cuánto es capaz la obra más perfecta de la creacion. Las voces se formaban por semejanzas é *imitacion*, encontrándose de esta manera alguna analogía entre ellas y las cosas que por su medio querian significarse.

Se conoce desde luego, que el *trazo de la figura* de los objetos materiales fué el primer paso que se dió en el *sistema gráfico*, para fijar el pensamiento por medio de figuras que lo representasen. Mas como esto solo podia servir para los objetos en general, bien pronto se conoció la necesidad de inventar algun medio, como se ha indicado, para singularizarlos, y evitar el error de confundir todos los de una misma especie, y la imperfeccion que de allí resultaba. Esto dió origen á los *símbolos*, que unidos á las principales figuras, presentaban la idea más completa, procurando siempre que entre el símbolo y lo que representaba hubiera alguna analogía ó semejanza, y no fuera enteramente arbitrario.